



A LA MESA DE LA ASAMBLEA DE MADRID

Maria del Mar Espinar, diputada del grupo Parlamentario Socialista, al amparo de lo dispuesto en el artículo 205 y siguientes del Reglamento de la Cámara, presenta la **PROPOSICIÓN NO DE LEY** que se acompaña para su debate en el Pleno de la Asamblea de Madrid.

Madrid, 20 de febrero de 2024

Vo Bo

EL PORTAVOZ,

LA DIPUTADA,

Fdo: Juan Lobato Gandarias

Fdo: María del Mar Espinar Mesa-Moles



EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Hablar de Vallecas es hablar del Rayo Vallecano, un club de fútbol que nace en la segunda década del siglo pasado y que ha sido testigo fiel y apasionado del crecimiento de un barrio madrileño conformado históricamente por clase trabajadora. Desde la precariedad soñadora y compartida del campo de las Erillas, pasando por el Rodival y el estadio Vallehermoso, hasta la actualidad, este equipo de fútbol representa la raza y el coraje de una parte imprescindible de Madrid con personalidad propia. El Rayo ha brindado éxitos y emoción a miles de personas, ha dado alegrías y tristezas, triunfos y derrotas, ha servido de encuentro y orgullo para los vecinos del sureste de la capital de España. Una vez más se confirma el fuerte vínculo de identidad que se genera alrededor del deporte. El espíritu deportivo fortalece el espíritu social. El deporte une y convierte la competición en un acto noble donde se respeta al adversario.

Ser de Vallecas y ser del Rayo fue, es y será un orgullo. La superación y el trabajo en equipo de este club de fútbol ha salpicado a sus aficionados. No rendirse forma parte ya del ideario de esta zona urbana. Los seguidores del Rayo se han ganado por mérito propio un lugar destacado en el escenario deportivo y cultural de la lealtad y el esfuerzo compartido. Hablamos de un club que es estandarte de un barrio fundamental en la geografía madrileña. Madrid no puede entenderse sin Vallecas. La actividad deportiva del Rayo no se ha limitado a la competición, sino que ha repercutido en el bienestar de los niños y jóvenes del distrito. El Rayo Vallecano es un motor económico que redunda en beneficio de los aficionados y vecinos. Genera buenos hábitos, rutinas sanas y vida saludable en los más pequeños. El Rayo ejerce de embajador internacional y de anfitrión, da visibilidad mediática a un distrito a veces estigmatizado. Vallecas y el estadio del Rayo suponen el patrimonio moral de un colectivo que grita sin cesar: ¡Del jugar hacemos virtud!.

Por ello, el Grupo Parlamentario Socialista presenta para su debate en el Pleno de la Cámara la siguiente

PROPOSICIÓN NO DE LEY

La Asamblea de Madrid insta al gobierno de la Comunidad de Madrid a garantizar la permanencia del estadio del Rayo Vallecano en el mismo lugar donde se encuentra.